Portrait

by Sakamoto Kirumi

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-08-24 00:21:34
Updated: 2015-08-10 22:19:41
Packaged: 2016-04-26 20:42:14
Rating: M
Chapters: 3
Words: 11,419
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Fue sencillo, ella necesitaba dinero, Ã©l necesitaba una fuente de inspiraciÃ³n para su nuevo proyecto. Y ahora ella era el Ãºnico proyecto que tenÃa. U/A, Mericcup.-Actualizado-

1. CapÃtulo Cero

_**.**_

Disclaimer.

Los personajes aparecidos en estos pÃ¡rrafos no me pertenecen pues son obra y propiedad de _Disney Pixar, Dreamworks _y _Cresida Coswell_ respectivamente. Esto fue escrito sin fines de lucro.

Leyenda.

NarraciÃ³n. â€“ Segunda persona.

â€“DiÃ¡logosâ€“

"_**Pensamientos"**_

SueÃ±os y/o Recuerdos

Especificaciones.

Resumen. â€“ "_Fue sencillo, ella necesitaba dinero, Ã©l necesitaba una fuente de inspiraciÃ³n para su nuevo proyecto. Y ahora ella era el Ãºnico proyecto que tenÃa."_

Rating. â€“ T, pero eventualmente o si la inspiraciÃ³n asÃ lo desea se puede convertir en M.

GÃ©nero. â€“ Drama, Hurt/Comfort, Romance.

Pareja. â€“ **Principal. **Merida DunBroch x Hiccup Horrendous Haddock the Third (Mericcup). **Secundaria. **Jack "Frost" Overland x Rapunzel Corona (Jackunzel), entre otras que se me ocurran.

Universo Alterno.

Recurso Musical.

"_Up in the Air" _â€“ 30 Seconds to Mars

"_Lacrymosa" _â€“ Wolfgang Amadeus Mozart

Nota de Autor.

Hola, es un placer conocerlos. Es la primera vez que escribo un crossover y adoro esta pareja, asÃ- que con muchos nervios me he armado del suficiente valor para subir esta historia, con la esperanza de que les guste y contribuir con el movimiento Mericcup en espaÃ±ol. Sinceramente Disney Pixar y Dreamworks deberÃ-an ponerse de acuerdo y hacer la fusiÃ³n que tanto nos gusta.

Sin nada mÃ¡s que agregar, disfruten de la lectura.

* * *

><p><em><strong>Portrait<strong>_

_**.**_

PodÃ-a sentir la fuerza de su mano a medida que el carboncillo delineaba su cuello, la intensidad en el trazado era como si estuviera sujetando aquella parte de su maravilloso cuerpo que lo hacÃ-a agonizar.

Aunque, Â¿existÃ-a alguna parte de sus rasgos que no lo llevara al borde de la obsesiÃ³n?

La respuesta estaba clara, tan perfectamente visible en todos los lienzos, papeles y superficies donde la habÃ-a aprisionado para sÃ-.

En medio de la habitaciÃ³n sin mÃ¡s muebles que una mesa envejecida y la silla raÃ-da en la que se sentaba, se sentÃ-a embriagado en su mirada dominante que se desplegaba desde el piso hasta las paredes.

Era una enfermedad que corroÃ-a cada parte de su mente, y lo mÃ¡s terrorÃ-fico de todo es que le fascinaba.

Simplemente adoraba hacerla el centro de su universo, de ese pequeÃ±o y comprimido estudio donde nadie se atrevÃ-a a poner pie.

Era asfixiante el desearla de la forma en que lo hacÃ-a, cada vez que pensaba en su piel, sus labios, sus senos, la curvatura de sus caderas, sus piernas, su cabello y sus ojos concentrados Ãºnicamente en Ã©l.

Era **su musa**, su droga, su aire, su luz y oscuridad, su palpitar, su vida, **su maldiciÃ³n**. Todo, absolutamente todo.

Pero pensar en ella y no poder tenerla lo estaba matando, lenta y dolorosamente. Era una agonÃ-a.

Por eso tenÃ-a que pintarla, tenÃ-a que plasmarla lo mÃ¡s perfecta posible, que fuera tan real y tangible para poseerla.

QuerÃ-a que escapara de la superficie plana, que los trazos se volvieran carne que Ã©l pudiera besar, que los ojos tuvieran el brillo y color que tanto lo torturaba.

Pero hasta allÃ- llegaba la fantasÃ-a, porque ninguno de los bocetos lo complacÃ-an, ninguno captaba la esencia pura de ella.

Como sucedÃ-a con el dibujo frente a Ã©l, en esos exactos momentos.

Porque no importaba cuÃ¡nto se esforzara, al final la verdadera no se encontraba con Ã©l.

SÃ³lo una rÃ©plica que se sentÃ-a vacÃ-a en su interior.

Sus ojos se trasladaron a una de las cuchillas con las que trabajaba y tomÃ¡ndola, atravesÃ³ el cuadro que acababa de terminar.

Con frustraciÃ³n.

En la tela ella tenÃ-a esa mueca que formaban sus labios cuando sonreÃ-a disimuladamente y sus ojos bien abiertos lo miraban expectantes.

Con mayor rabia lo atravesÃ³.

SÃ-, al final siempre terminaba igual. Ã‰l la recreaba para simplemente destruirla despuÃ©s.

Matarla con el veneno de la amargura circulando en su sangre.

Y era entonces cuando la deseaba mÃ¡s, cuando la desesperaciÃ³n le estrujaba el pecho y se liberaba en sus manos haciÃ©ndola aÃ±icos.

JadeÃ³ entrecortadamente dejÃ¡ndose caer en el piso frÃ-o de cerÃ¡mica y los demÃ¡s dibujos de ella acariciando su cuerpo.

SÃ³lo unos meses la habÃ-a tenido, unos pocos meses y ella se habÃ-a adherido a su vida.

Fue sencillo, ella necesitaba dinero, Ã©l necesitaba una fuente de inspiraciÃ³n para su nuevo proyecto.

Y ahora ella era el Ãºnico proyecto que tenÃ-a.

Recordaba la Ãºltima vez que la habÃ-a visto, Ã©l clavaba su vista en las lÃ-neas de su cuerpo mientras ella se colocaba su camiseta, liberando algunos mechones de su salvaje cabello que habÃ-an quedado atrapados.

Ã‰l le dio el cheque que ya habÃ-a preparado y ella lo guardÃ³ en su mochila.

Ya en el marco de la puerta ella le mirÃ³ por largos segundos, ahogÃ¡ndolo en sus negras pupilas.

Finalmente, le sonriÃ³ y dÃ¡ndole un guiÃ±o, se despidiÃ³ cÃ¡lidamente de Ã©l, agradeciÃ©ndole por la oportunidad.

Desde entonces no habÃa logrado salir de su estudio. Sin comer, sin dormir, sin hacer nada mÃ¡s que dibujarla.

Todo para sentir que no habÃa sido un sueÃ±o, que no estaba delirando por culpa de los calmantes para su pierna.

La luz del atardecer morÃa en un rojo sanguinolento, mientras que con la vista clavada en el techo, sintiÃ³ que unos dedos se deslizaban por sus manos.

Nuevamente, allÃ estaba inclinada a centÃmetros de su rostro, con el calor de su respiraciÃ³n y la cascada de cabello cayendo por su hombro desnudo, rozando su piel en cosquilleos.

Sus ojos brillaron vivos al observarla mientras lentamente componÃa una sonrisa.

EstirÃ³ su mano hasta tocar su rostro y se dejÃ³ llevar por la corriente de su fantasÃa.

â€“hola Meridaâ€¦â€“

AmÃ¡ndola y odiÃ¡ndola intensamente.

.

.

.

.

2. CapÃtulo Uno

Disclaimer.

Los personajes aparecidos en estos pÃ¡rrafos no me pertenecen pues son obra y propiedad de _Disney Pixar, Dreamworks _y _Cresida Coswell_ respectivamente. Esto fue escrito sin fines de lucro.

Leyenda.

NarraciÃ³n. â€“ Segunda persona.

â€“DiÃ¡logosâ€“

"_**Pensamientos"**_

SueÃ±os y/o Recuerdos

Especificaciones.

Resumen. â€“ "_Fue sencillo, ella necesitaba dinero, Ã©l necesitaba una fuente de inspiraciÃ³n para su nuevo proyecto. Y ahora ella era el Ãºnico proyecto que tenÃ-a."_

Rating. â€“ T, pero eventualmente o si la inspiraciÃ³n asÃ- lo desea se puede convertir en M.

GÃ©nero. â€“ Drama, Hurt/Comfort, Romance.

Pareja. â€“ **Principal. **Merida DunBroch x Hiccup Horrendous Haddock the Third (Mericcup). **Secundaria. **Jack "Frost" Overland x Rapunzel Corona (Jackunzel), entre otras que se me ocurran.

Universo Alterno.

Nota de Autor.

No sÃ© muy bien a donde irÃ¡ esto, pero en vista de que cuando lo escribÃ- rayÃ© en la parte trasera de un cuaderno los posibles escenarios si la continuaba, y ustedes mis queridos lectores parecÃ-an insatisfechos y me pidieron por mÃ¡s, he aquÃ- el resultado.

Disfruten de la lectura.

* * *

><p><em><strong>Portrait<strong>_

_**.**_

_Llevaba mÃ¡s de cuatro horas mirando intensamente el pedazo de lienzo colgado frente a Ã©l en el taller que le habÃ-a sido asignado por los dueÃ±os de la galerÃ-a a la que su representante lo habÃ-a vendido, y absolutamente nada habÃ-a cambiado. _

Siendo honestos, hoy se cumplÃ-an tres semanas desde la Ãºltima vez que habÃ-a dibujado algo remotamente "decente", y desde entonces la misma blancura que lo estaba enloqueciendo seguÃ-a burlÃ¡ndose en su cara.

Â¿De quÃ© servÃ-a tener talento si la inspiraciÃ³n no querÃ-a venir a tocarle la puerta?

Un gruÃ±ido en su estÃ³mago sÃ³lo le hizo notar que si no rompÃ-a con la blancura del lienzo y comenzaba a hacer algo, no podrÃ-a montar una exposiciÃ³n, por lo que no habrÃ-a dinero, y sin dinero no podÃ-a pagarse ni la comida ni la renta de su pequeÃ±o departamento, a seis calles de dÃ³nde trabajaba.

Con frustraciÃ³n volviÃ³ a expulsar otro suspiro, al tiempo que se llevaba una mano a los ojos, restregÃ¡ndolos con fuerza mientras que con la otra mano instintivamente sacÃ³ el pote anaranjado con sus calmantes del bolsillo de su pantalÃ³n.

_AbriÃ³ la tapa sin pensarlo demasiado, y luego se quedÃ³ contemplando las tres pastillas reposando en su palma. SabÃ-a muy bien que no deberÃ-a hacerlo, en realidad hace mucho que debiÃ³

haberlas dejado pero eso nunca lo detuvo antes._

Su subconsciente le trajo a la mente el rostro del que era su mejor amigo, con un semblante reprobatorio de su conducta y no pudo sino dudar de sus acciones, cerrando y abriendo la palma de su mano repetidas veces.

Sus ojos se alzaron hacia el lienzo unos segundos mÃ¡s, antes de fruncir el ceÃ±o.

"_**al demonioâ€¦" **__se dijo a sÃ- mismo acercando las pastillas a sus labios, lidiarÃ-a con su amigo despuÃ©s._

Pero antes de que siquiera pudiera tragarlas, el sonido de la vieja puerta de metal abriÃ©ndose a sus espaldas perforÃ³ el silencio, y le hizo rÃ¡pidamente esconder las pastillas con el contenedor anaranjado de vuelta en sus bolsillos.

â€"_Â¿Eres Hiccup Haddock?_â€" _preguntÃ³ una voz femenina con un marcado acento extranjero que no pudo evitar asociar con el de su padre, en los recuerdos de su niÃ±ez._

InhalÃ³ profundamente antes de darse la vuelta para confrontar a la desconocida que le habÃ-a interrumpido, en medio de su proceso artÃ-stico.

"_**proceso que sigue siendo una enorme superficie blanca" **_ _le recordÃ³ una voz en su cabeza con sarcasmo._

â€"_SÃ- soy yoâ€¦_â€" _soltÃ³ con resignaciÃ³n cuando sus ojos se encontraron con otro par de un brillante color azul, enmarcados alrededor de una salvaje cabellera de rizos pelirrojos._

En el rostro de la joven frente a Ã©l se formÃ³ una sonrisa victoriosa, al tiempo que terminaba de entrar en la habitaciÃ³n y se acercaba a Ã©l con paso firme y confiado.

â€"Q_uÃ© bien, porque si hubiera tenido que tocar otra estÃºpida puerta para que me dijeran "interrumpiste mi arte" una vez mÃ¡s, conseguirÃ-a lo primero que tuviese a mano y destruirÃ-a todo el lugarâ€¦_â€" _dijo en un tono de burla y cansancio, sin quitar la sonrisa de su rostro, ojos concentrados Ãºnicamente en Ã©l._

TragÃ³ un poco de saliva, mientras contemplaba como su presencia parecÃ-a enviarle seÃ±ales de peligro al lado racional de su cerebro.

â€"Y_ estÃ¡s aquÃ- porqueâ€¦_ â€" _comenzÃ³ diciendo esperando que ella entendiera y se explicara, despuÃ©s de todo aÃºn tenÃ-a trabajo que hacer, por mucho que quisiese evadirlo._

La sonrisa se ensanchÃ³ aÃºn mÃ¡s, mientras ella colocaba sus manos a ambos lados de su cadera y ladeaba su cabeza un poco, haciendo que los rizos se deslizaran de una forma automÃ¡tica que atrajo su atenciÃ³n.

Todo en aquella desconocida parecÃ-a cobrar vida por sÃ- mismo, y estar bajo la mirada de los ojos azules le estaba incomodando. Ã‰l nunca habÃ-a sido un experto en las relaciones sociales.

â€“_He venido por el puesto de modelo_â€“ _dijo provocando un dejo de confusiÃ³n en Ã©l._

â€“_Y__o no heâ€¦_â€“

â€“_Vine por el anuncio que colocaron en una de las carteleras de la universidadâ€¦_â€“ _le interrumpiÃ³ mientras sacaba un papel arrugado de una mochila que colgaba a su hombro y se lo entregaba._

_Hiccup procediÃ³ a leer su contenido, y efectivamente allÃ- estaba una peticiÃ³n solicitando por una modelo, garantizando un pago por su servicio y su nombre con su firma como artista sellando todo el asunto. _

"_**No sÃ© ya para quÃ© me sorprendoâ€¦"**__ se dijo a sÃ- mismo mientras suspiraba, total y rotundamente seguro de que aquello habÃ-a sido otra brillante idea de su mejor amigo. Amigo, que tenÃ-a que recordarse, estrangularÃ-a antes de la medianoche del dÃ-a de hoy._

Levantando su vista hacia la chica frente a Ã©l, pensÃ³ detenidamente en la mejor forma de decirle que aquello era un error y que Ã©l en ningÃºn momento habÃ-a pedido por una modelo. Demonios, Ã©l no era bueno interactuando con alguien, y la sola idea de estar con una persona durante horas en una misma habitaciÃ³n mientras Ã©l sacaba su talento le horrorizaba.

Y observando una vez mÃ¡s el halo salvaje que la rodeaba, estaba terminantemente seguro de que no trabajarÃ-a de esa forma.

Pero antes de que siquiera dijera nada, ella habÃ-a dado dos pasos mÃ¡s hacia Ã©l, cortando con cualquier tipo de espacio personal normal entre dos extraÃ±os y habÃ-a tomado su mano en un apretÃ³n fuerte, seguro y decidido.

â€“_me llamo Meridaâ€¦ espero nos llevemos bienâ€¦_â€“ _ dijo y sus ojos parecÃ-an brillar, al igual que su curiosa cabellera, generando otro nudo en su garganta._

â€“_Hiccupâ€¦_â€“

Entonces despertÃ³ con la espantosa sensaciÃ³n de ahogo, al tiempo que se incorporaba del suelo de cerÃ¡mica, con el corazÃ³n acelerado, tosiendo con fuerza en busca de aire, y totalmente empapado de pies a cabeza. AÃºn sin comprender del todo que habÃ-a pasado, una voz por sobre su cabeza se hizo escuchar.

â€“hasta que al fin despiertas, y no te atrevas a siquiera volver a caer en la inconsciencia, porque no dudarÃ© ni un segundo en hacerlo de nuevoâ€“

Hiccup se girÃ³ con ojos como platos hacia la figura de su mejor amigo, Jack "Frost" Overland de pie con una cubeta amarilla en una mano y un pedazo de tela negra en la otra. La luz del sol que provenÃ-a desde la puerta abierta de su estudio empalidecÃ-a aÃºn mÃ¡s los blancos cabellos por encima de la mirada retadora y amenazante.

AbriÃ³ y cerrÃ³ la boca repetidas veces antes de que las palabras llegaran a su cerebro.

â€“Â¿acabas de hacerme waterboarding? Sabes, estÃ¡ prohibido por el tratado de Ginebra, Jackâ€“

Jack bufÃ³ frente a Ã©l, mientras se encogÃ-a de hombros.

â€“no ha sido nadaâ€¦ considÃ©ralo tu nuevo mÃ©todo de alarma despertadoraâ€“

â€“Â¡es un mÃ©todo de tortura! Â¡Â¿Acaso enloqueciste?!â€“

â€“oh, no me vengas a reclamar a mÃ- de locuras Haddockâ€“ respondiÃ³ indicando con un gesto en la mirada los innumerables dibujos y bocetos que colgaban de las paredes del estudio, todos con la misma persona plasmada en las diversas superficies.

Eso pareciÃ³ hacer un "click" en su mente, y alarmado en un total ataque de pÃ¡nico, observÃ³ el piso a su alrededor, con miedo a que el agua hubiese arruinado los trabajos sobre los que habÃ-a estado rodeado antes de caer presa del cansancio.

â€“cÃ¡lmate, los he recogido antesâ€¦ puedo divertirme contigo pero no arruinarÃ-a el esfuerzo que toma hacer un trabajoâ€“ le dijo en voz calmada, indicando que lo comprendÃ-a, como el artista que tambiÃ©n era.

El chico en el suelo pudo respirar con normalidad de nuevo, y se sintiÃ³ lentamente con el pasar de los minutos recuperar un poco del auto control que en los Ãºltimos meses morÃ-a con demasiada facilidad ante su obsesiÃ³n.

Porque lo que tenÃ-a por la persona que le miraba en diferentes Ã¡ngulos en la habitaciÃ³n del color del carboncillo, era una completa y terrible obsesiÃ³n que le estaba carcomiendo por dentro.

â€“levÃ¡ntate, bÃ¡Ã±ate, vÃ-stete y ven a comer, Rapunzel ha hecho el desayuno y estoy seguro que no has comido nada en dÃ-asâ€“ dijo Jack tratando de traerlo de vuelta al presente mientras caminaba a la puerta y la mantenÃ-a abierta, esperando que su amigo le obedeciera.

Durante unos segundos la duda le hizo alternar su vista entre la puerta y el interior de donde se habÃ-a estado encerrando del mundo, y soltando un suspiro, observÃ³ las palmas de sus manos, un tanto maltratadas por todas las veces que habÃ-a usado las cuchillas y sus propias uÃ±as para "destruirla".

â€“Supongo esto es una intervenciÃ³nâ€¦ â€“ soltÃ³ sin muchas ganas y conociendo perfectamente la respuesta. No tenÃ-a que alzar los ojos para saber que Jack le estaba mirando con reproche una vez mÃ¡s por su aislamiento.

Al momento de intentar ponerse en pie, se dio cuenta de lo dÃ©bil que se encontraba y lo cansado que se sentÃ-a su cuerpo, con cada extremidad pesando horrores y el escozor de su pierna izquierda en latidos punzantes.

No lo logrÃ³ a la primera, ni a la segunda, pero sÃ- a la tercera con pura fuerza de voluntad para poder escapar de la mirada de su amigo,

al menos por un tiempo, hasta que tuvieran que enfrentarse cara a cara y discutir sobre todo lo que le habÃa ocurrido en estos meses.

Y no se sentÃa con muchas ganas de hablar al respecto. Especialmente cuando eran demasiado evidentes los mÃºltiples envases anaranjados vacÃos esparcidos por todo el estudio.

Con aire derrotado camino a la salida, observando de reojo a su adorada musa por unos instantes, antes de que Jack cerrara la puerta en su cara y tuviera que volver a la "normalidad" por primera vez en un largo tiempo.

_._

CapÃtulo Uno

"_The men up on the news, they try to tell us all that we will lose. _

But it's so easy in this blue where everything is good. I live in a hologram with youâ€¦" â€” Lorde.

.

â€“Â¿CÃ³mo te sientes? Â¿Quieres un poco mÃ¡s de comida? Â¿Te sirvo mÃ¡s jugo o prefieres agua?â€“

Ante cada una de las incesantes preguntas que provenÃan de la hermosa chica de rubios cabellos y ojos verdes, Hiccup negÃ³ repetidas veces con la cabeza, sin levantar la vista de su desayuno. El peso de la mirada de Jack como un taladro intentando perforar su cerebro.

SabÃa perfectamente que no podrÃa salirse de esta, cuando terminara con su Ãºltimo bocado tendrÃa que dar explicaciones, y por dÃ©cima vez esa maÃ±ana se maldijo por haberle entregado una copia de su llave a su prima Rapunzel, la novia de su mejor amigo.

â€“Â¿estÃ¡s seguro Hic? Porque te ves muy pÃ¡lido, Â¿no lo crees tÃº tambiÃ©n Jack?â€“ dijo la chica con una voz llena de dulce y sincera preocupaciÃ³n por su bienestar.

Rapunzel Corona era su prima segunda, por parte de la familia de su madre, que nunca habÃa conocido hasta que un dÃa tras una corta llamada de su padre tuvo que recogerla en la estaciÃ³n de trenes hace ya mÃ¡s de 6 aÃ±os. La joven de carÃ¡cter risueÃ±o y alegre, podÃa derretir el corazÃ³n mÃ¡s frÃo que existiera y parecÃa traer paz a todo el que estuviera en su cercanÃa, un rasgo por el cual Jack se sentÃa tan atraÃdo hacia ella. Desde pequeÃ±a habÃa vivido en casa de sus padres, y en busca de independencia habÃa ido a parar en la vida de su reciÃ©n descubierto primo.

â€“Tal vez se deba a todas esas pastillas que se tomÃ³â€¦â€“ soltÃ³ Jack en un tono mordaz, haciendo notar su disgusto con respecto al tema.

â€“Â¿es eso cierto?â€“

Los ojos verdes de Rapunzel se giraron de nuevo a su primo, mientras

el susodicho sÃ³lo podÃ-a encogerse aÃºn mÃ¡s en su asiento, tragando las migajas que le quedaban en el plato. No tuvo el valor de responder.

Unos minutos de silencio, hicieron crecer la tensiÃ³n en el ambiente. Rapunzel miraba de uno a otro con nerviosismo mientras jugaba con sus manos, Jack permanecÃ-a cruzado de brazos en la silla a la derecha de Ã©l.

Entonces, no habÃ-a nada mÃ¡s en el plato. SoltÃ³ un largo y pesado suspiro, al tiempo que dejaba el tenedor sobre el mantel y alzaba la mirada, a un punto lejos de los presentes.

â€“yoâ€¦â€“ comenzÃ³ diciendo pero, Â¿quÃ© podÃ-a decir? No podÃ-a mentirle, habÃ-a visto la evidencia con sus propios ojos.

Y no pudo evitar sentirse como un completo idiota, una vez mÃ¡s.

â€“prometiste que las dejarÃ-asâ€“ dijo Jack

SiguiÃ³ guardando silencio.

â€“Â¡MaldiciÃ³n Hic!â€“ soltÃ³ mientras le daba un puÃ±etazo a la mesa, sin importar las palabras de su novia en contra del lenguaje que habÃ-a utilizado â€“Â¡eres un maldito mentiroso! Â¡Me lo prometiste, incluso lo juraste!â€“

â€“Jackâ€¦â€“ le llamÃ³ Rapunzel con suavidad, acercÃ¡ndose hasta Ã©l en un intento de que se calmara

â€“Â¿QuÃ© se te olvidÃ³ lo que sucediÃ³ el aÃ±o pasado?â€“ preguntÃ³ tomÃ¡ndolo por la camisa, tratando de que su amigo le viera directamente a los ojos.

â€“Jack, por favorâ€¦â€“

Sus labios seguÃ-an presionados unos contra otros. No podÃ-a contestarle, sabÃ-a que habÃ-a obrado mal, y las imÃ¡genes de los recuerdos volaron como rÃ¡fagas a su cerebro.

Por supuesto que no lo habÃ-a olvidado. JamÃ¡s podrÃ-a olvidar el rostro contorsionado por el miedo en su padre, la desesperaciÃ³n palpable en los ojos de Jack al no saber quÃ© hacer, el llanto histÃ©rico de Rapunzel y el insoportable olor de la sala de hospital.

â€“Â¡Casi te mueres! Â¡Por culpa de unas endemoniadas pastillas, casi pierdo a mi mejor amigo! Â¡Y parece no importarte una mierda!â€“

â€“Â¡Jackâ€¦!â€“

â€“Â¡ContÃ©stame Hiccup! Â¡Responde!â€“

â€“Â¡Ya basta!â€“

El grito de Rapunzel pareciÃ³ haber hecho efecto, porque el agarre de Jack se habÃ-a suavizado, al punto que ya no lo estaba asfixiando, pero seguÃ-a allÃ- firme. Las manos de la joven reposaron

confortantes sobre los hombros de su novio, en un intento porque hubiera paz de nuevo.

â€“maldiciÃ³nâ€¦â€“ dijo Jack entre dientes soltÃ¡ndolo y volviendo a tomar asiento, mientras apretaba las manos en puÃ±os sobre la mesa, dejÃ¡ndose envolver por la serenidad de Rapunzel.

SÃ³lo entonces alzÃ³ los ojos.

Hiccup comprendÃa su enojo, en realidad no le sorprendÃa en nada aquel arrebato explosivo. No tenÃa que ser un genio para no ver la desolaciÃ³n tras sus palabras.

Jack siempre habÃa estado solo. HabÃa perdido a su familia hace mucho tiempo, y habÃa pasado de un hogar adoptivo a otro, nunca el tiempo suficiente antes de que lo regresaran con Servicios Sociales. Hiccup era la primera persona con la que habÃa establecido un vÃnculo, era su Ãºnico amigo verdadero. Mientras que Rapunzel era la segunda y Ãºltima conexiÃ³n con otro ser humano. Por eso lo entendÃa, para Jack no habÃa nadie mÃ¡s en el mundo que ellos dos.

â€“Lo lamentoâ€¦â€“ fue lo Ãºnico que pudo decir, con la culpa en un nudo dentro de su garganta.

Nuevamente se quedaron callados.

Inhalando profundamente, las manos de Jack se relajaron y le mirÃ³ intensamente a los ojos, con la clara advertencia de que no podÃa hacerlo de nuevo, de que debÃa dejarlo. Una vez mÃ¡s le habÃa perdonado, y no supo si sentirse aliviado o mÃ¡s culpable al respecto.

Como respuesta asintiÃ³ con la cabeza.

Rapunzel sintiendo que lo peor ya habÃa pasado, y observando el mutuo entendimiento entre ambos jÃ³venes, abandonÃ³ su sitio al lado de Jack y recogiÃ³ todas las cosas del desayuno dispuesta a limpiarlas y dejarlas en su respectivo lugar. Pero en el camino su mirada se cruzÃ³ con la visiÃ³n del estudio de Hiccup, que aÃºn permanecÃa cerrado, y se detuvo.

â€“Â¿Por quÃ© volviste a ellos Hic?â€“ preguntÃ³ confundida girÃ¡ndose a verlo y aclarÃ³ â€“a los calmantesâ€¦ pensÃ© que estabas mejorâ€“

Tuvo que morderse la lengua para no soltarle la verdad. Porque no se sentÃa con Ã¡nimos de compartirlo, porque probablemente ellos no lo entenderÃan.

Jack guardÃ³ silencio igualmente. Ã‰l habÃa entrado al estudio, Ã©l habÃa visto los dibujos, Ã©l la habÃa visto a **ella**.

SintiÃ³ como el monstruo de su interior parecÃa despertar, y con Ã©l la ansiedad de su desesperante obsesiÃ³n. En su mente su musa, le observaba con aquellos ojos azules, con la sonrisa victoriosa, los cabellos pelirrojos que como salvajes llamas quemaban en su pecho. TorturÃ¡ndole, destruyendo de a poco su auto control.

â€“Jack, tÃº sabes algoâ€“ aquello no era una pregunta y ante la

ausencia de palabras por ambos, Rapunzel frunciÃ³ el ceÃ±o y decidiÃ³ tomar una respuesta por sÃ- misma.

Con paso firme, dejÃ³ los platos en el fregadero y caminÃ³ en direcciÃ³n al estudio. Hiccup abriÃ³ los ojos alarmado, y parÃ¡ndose de golpe habÃ-a tumbado la silla al suelo, siguiendo a Rapunzel para detenerla. Ella no podÃ-a **verla**, no a **ella**.

"_**ella es mÃ-aâ€¦" **_dijo la voz de su monstruo interior pero antes de que pudiera tomar a su prima del brazo, Jack se habÃ-a encargado de taclearlo contra el suelo con su propio cuerpo.

â€“Â¡SuÃ©ltame, suÃ©ltame!â€“ gritÃ³ histÃ©rico forcejeando con todas sus fuerzas, ojos clavados en las manos de Rapunzel que tomaban el pomo de la puerta â€“Â¡no, alÃ©jate de **ella**! Â¡DÃ©jala en paz!â€“

Pero su prima no querÃ-a entender, le estaba ignorando.

â€“Â¡Hiccup es sÃ³lo un dibujo, no es real!â€“ repetÃ-a Jack constantemente tratando de frenarlo, pero cada vez era mÃ¡s difÃ-cil sujetarlo. â€“es un dibujoâ€¦â€“

â€“Â¡no, no, no! Â¡Ella es mÃ-a! Â¡No te le acerâ€¦!â€“

â€“Oh mi diosâ€¦â€“ fue lo que saliÃ³ de los labios de Rapunzel de pie frente a la puerta abierta y los millones de ojos que la miraban desde las paredes, el suelo, y el techo.

Enloquecido uno de sus codos impactÃ³ contra la nariz de Jack, liberÃ¡ndole en cuestiÃ³n de segundos, para lanzarse como pudo hacia su estudio con el fin de cerrarlo. No podÃ-a permitir que la siguieran viendo, tenÃ-a que mantenerla para sÃ-. Porque simplemente **ella ya no estaba aquÃ-.**

Rapunzel no hallaba la manera de como apartar sus ojos de aquellos dibujos. HabÃ-a algo aterrador en la forma en que la modelo con su cuerpo desnudo posaba en distintas posiciones siempre con la mirada fija en el espectador, siempre con la sonrisa que parecÃ-a saber algo oculto por el mundo una mueca de orgullo y burla. La perfecciÃ³n de los trazos delineando cada parte de la anatomÃ-a, cada hebra de cabello, la hacÃ-an real, tanto que si pestaÃ±eabas podrÃ-as jurar que estaba respirando. Pero el carboncillo que se difuminaba en sombras oscuras y deformes, que se mezclaban con lo que parecÃ-an ser manchas de sangre ceca, astillas y pedazos de tela rota, parecÃ-an consumir a la mujer en una irrealidad salvaje, distorsionada. Todas enviaban un mismo mensaje claro y conciso, alguien deseaba destruir a la modelo y ella lo estaba disfrutando.

"_**son hermososâ€¦" **_se admitiÃ³ a sÃ- misma, comprendiendo la tristeza, la soledad y el anhelo que escondÃ-a aquella deprimente habitaciÃ³n. Otra vez, se sentÃ-a maravillada de las capacidades de su primo, de lo que podÃ-a crear con sÃ³lo sus manos y un carboncillo.

Entonces sintiÃ³ como el susodicho la hacÃ-a a un lado de manera brusca. Le vio tomar el pomo de la puerta, con los ojos nublados en un frenesÃ- que jamÃ¡s le habÃ-a visto, para finalmente cerrar el estudio con Ã©l dentro.

La chica reaccionÃ³ unos segundos despuÃ©s, dÃ¡ndose cuenta que la intervenciÃ³n habÃ-a acabado mucho antes de lo que tenÃ-an planeado.

â€“Hiccup, Hiccupâ€“ le llamÃ³ varias veces contra la puerta de madera, dando suaves toques a la superficie pero sin ninguna respuesta.

â€“DÃ©jalo, una vez adentro no hay forma de llegar hasta Ã©lâ€“ dijo la voz de Jack a sus espaldas, atrayendo su atenciÃ³n

â€“lo sÃ© peroâ€¦â€“ querÃ-a intentarlo al menos, pero todo apuntaba a que este nuevo trabajo era diferente a los anteriores y no estaban preparados para ello.

SintiÃ³ la mano de Jack tomar la suya, obligÃ¡ndola a mirarle a los ojos.

Su mirada era condescendiente, comprendiendo su preocupaciÃ³n, mientras le dedicaba una suave sonrisa. El sol que entraba por la ventana de la sala le iluminaba los cabellos, de la manera que a ella le gustaba, y en su nariz estaba la inconfundible mancha de sangre seca.

â€“No te preocupes por estoâ€“ soltÃ³ Ã©l rÃ¡pidamente leyendo sus pensamientos, seÃ±alando su nariz â€“no ha sido nada, al menos no en comparaciÃ³n a lo que pudo haber hechoâ€“

FrunciÃ³ un poco los labios, no creyendo del todo en sus palabras, pero despuÃ©s de unos minutos decidiÃ³ dejarlo por hoy y le devolviÃ³ la sonrisa, dÃ¡ndole un suave apretÃ³n a los dedos frÃ-os de su novio.

â€“Â¿quÃ© haremos ahora, Jack?â€“

PareciÃ³ pensarlo durante unos minutos.

â€“supongo que tendrÃ© que llenar la cubeta con agua de nuevo y el paÃ±ueloâ€¦â€“ un golpe rÃ¡pido a su hombro â€“estÃ¡ bienâ€¦ buscarÃ© otro mÃ©todo para despertarle, pero coincidirÃ¡s en que necesitaremos cinta adhesiva para retenerlo cuando venga el personal de la galerÃ-a a recoger los cuadrosâ€“

â€“Â¿llamarÃ¡s a Aster?â€“

Aster Bunnymund era el dueÃ±o de la galerÃ-a, en donde trabajaban los tres y el responsable de la administraciÃ³n de todas las exposiciones que se llevarÃ-an a acabo. Amable, un poco terco y malhumorado cuando las cosas no salÃ-an como esperaba, era el mejor en su trabajo. Rapunzel le admiraba, en el mismo grado en que le respetaba.

â€“es lo mejor que podemos hacer, tÃº misma lo viste, esos cuadros estÃ¡n listos para una exposiciÃ³n y son lo suficientes como para realizar una buena subasta con ellosâ€“ explicÃ³ seriamente â€“ademÃ¡s sin ellos, puede que Hiccup salga de su estudioâ€“

Sus ojos con duda volvieron a clavarse en la puerta cerrada.

â€“Â¿de verdad lo crees?â€“

La pregunta habÃa salido de sus labios en un susurro. No podÃa evitar tener un dejo de esperanza, eso era parte de ella, siempre debÃa esperar lo mejor pero por algÃºn motivo no podÃa evitar sentirse insegura, despuÃ©s de todo habÃan pasado cinco meses completos desde la Ãºltima vez que habÃa visto a su primo.

"_**y entonces no se veÃa como ahora"**_ se dijo recordando perfectamente las emociones reflejadas en los cuadros.

â€“No lo sÃ©, de verdad no lo sÃ©â€“ fue su respuesta y supo que por la cabeza de su novio, los mismos pensamientos se estaban llevando a cabo.

Un tiempo despuÃ©s, cuando ambos terminaron de ordenar y limpiar lo que se habÃa ensuciado en el departamento, tomaron sus abrigos y desde la puerta de salida se despidieron de su amigo.

â€“VendrÃ© dentro de dos dÃas Hiccupâ€“

Las palabras de Jack quedaron flotando en el vacÃo, resonando en la cabeza de la persona que se encontraba recostado de la puerta de su estudio, con la mirada perdida en sus preciados cuadros.

ApretÃ³ sus manos en puÃ±o, en un impulso por contener el lado irracional que querÃa tomar la caja de fÃ³sforos que guardaba en la cocina y prender en fuego a su musa para que **nadie pudiera tenerla**.

Impotente se levantÃ³ del suelo de cerÃ¡mica y se acercÃ³ lentamente al lienzo mÃ¡s grande en la habitaciÃ³n, donde **ella** permanecÃa acostada en una especie de mar de sombras y sangre que le recordaba a alguna de las obras de Klimt. Los ojos fijamente en Ã©l, la rizada cabellera como un manto que envolvÃa parcialmente la desnudez del cuerpo.

RecostÃ³ su frente sobre la superficie del cuadro, cerrando brevemente los ojos. Recordando el tiempo que habÃa podido estar con **ella**.

â€“tendrÃ© que dejarte irâ€¦ voy a tener que dejarte irâ€¦â€“ dejÃ³ escapar en un susurro cortado, como si le costase respirar â€“y no quiero hacerlo... yo aÃºn no quiero dejarteâ€“

DepositÃ³ un suave beso a la tela.

"_**Meridaâ€¦"**_

. . .

SoplÃ³ un poco de aire a sus manos en un intento de calentarlas. Se maldijo una vez mÃ¡s por haber dejado los guantes encima de su cama antes de salir.

Sus ojos se pasearon por la pequeÃ±a cafeterÃa que en aquellos momentos se encontraba repleta de personas que buscaban refugiarse del frÃo invernal exterior. Los calentadores emitÃan un suave ronroneo por encima de las millones de conversaciones que se llevaban a cabo en simultÃ¡neo.

Introduciendo sus manos dentro de los bolsillos de su abrigo, caminÃ³ con calma hasta la cola frente al mostrador, sin molestarse en revisar la alta cartelera con los productos que ofrecÃa el lugar. SabÃa perfectamente que era lo que necesitaba.

"_**un buen chocolate calienteâ€¦" **_pensÃ³ distrayÃ©ndose ante el recuerdo del dulce sabor de la bebida.

â€“siguienteâ€¦â€“ dijo la voz de la persona tras el mostrador, llamando al siguiente en la fila.

AÃºn faltaban tres personas en fila, cambiÃ³ el peso de su cuerpo de una pierna a la otra, y decidiÃ³ escuchar las noticias en la pequeÃ±a pantalla que colgaba a su derecha.

â€“_Muy buenos dÃas queridos espectadores soy Anna Arendelle con nuevas noticias para los aficionados al arteâ€¦_â€“ dijo una chica de gran sonrisa, ojos azules y cabellos
rubios-rojizos.

â€“siguienteâ€¦â€“

â€“_el pasado lunes se hizo el anuncio de la nueva exposiciÃ³n que se estarÃa llevando a cabo este fin de semana en el Gallery Art Center_â€“

Su celular vibrÃ³ en uno de los bolsillos de su pantalÃ³n indicando que habÃa recibido un nuevo mensaje, y apartando su vista de la pantalla, se dispuso a revisar el contenido y dar una pronta respuesta al emisor.

â€“_SegÃºn palabras de Aster Bunnymund, dueÃ±o y administrador del Gallery Art Center, "_Portrait_", tÃtulo con el que ha sido nombrada, serÃ¡ una de las mejores exposiciones que haya tenido el complejo en los Ãºltimos meses_â€“

â€“siguienteâ€¦â€“

â€“_El autor de esta nueva colecciÃ³n, no es nada mÃ¡s y nada menos que el cÃ©lebre Hiccup Horrendous Haddock the Thirdâ€¦_â€“

Su cabeza se disparÃ³ rÃ¡pidamente hacia la pantalla, captando con la mirada las imÃ¡genes en donde un hombre de traje perfectamente tallado hablaba frente a un gran grupo de reporteros mientras a su lado se encontraba alguien que conocÃa muy bien.

El cabello castaÃ±o estaba revuelto apuntando a diferentes Ã¡ngulos, los ojos de un verde bosque puestos en la audiencia, las manos a ambos lados de su cuerpo. En su rostro era evidente que preferÃa estar en cualquier otra parte que allÃ parado bajo los flashes de las cÃ¡maras.

El celular volvÃa a vibrar en su manos, pero ella no podÃa importarle menos en aquellos momentos en que los recuerdos de hace seis meses atrÃ¡s le asaltaban la memoria.

â€“_recordarÃ¡n al artista de treinta y dos aÃ±os por sus anteriores trabajos "Vikings" y "Dragons", tambiÃ©n expuestos en el Gallery, los cuÃ¡les fueron un rotundo Ã©xito y le catalogaron como uno de los mejores en el paÃs_â€“

â€“Siguienteâ€¦â€“

DespuÃ©s de un par de parpadeos, en los que siguiÃ³ de pie sin moverse, en la pantalla las imÃ¡genes fueron remplazadas de nuevo por el estudio de grabaciÃ³n y la hermosa reportera.

â€“_Les invitamos entonces a que se pasen el fin de semana, a la exposiciÃ³n "_Portrait_" en el Gallery Art Center, en el horario de las siete de la nocheâ€¦_â€“

â€“Â¡Siguiente!â€“

Con un sobresalto apartÃ³ sus ojos de la televisiÃ³n y notÃ³ que ya era su turno, la persona en el mostrador le miraba con cansancio probablemente deseando que llegara su hora de descanso. A sus espaldas algunos clientes murmuraron entre dientes insultos, a los cuales se hizo de oÃdos sordos.

CaminÃ³ hasta el mostrador, sacando su billetera de la mochila que colgaba en su hombro.

â€“Â¿QuÃ© desea seÃ±orita?â€“

â€“Un chocolate caliente solamente, por favorâ€“ ordenÃ³ antes que le preguntaran cualquier otra cosa y le entregÃ³ un par de billetes al cajero, su voz marcada por su acento natal.

El hombre aceptÃ³ el pago, lo introdujo en la caja registradora, hizo entrega de su factura y se girÃ³ para preparar el pedido, sin decir palabra.

SintiÃ³ como un mechÃ³n de su rebelde cabello pelirrojo se atravesaba en su cara, al tiempo que su mente divagaba en las diferentes posibilidades que la noticia de la reportera parecÃa haberle entregado. Sus labios componiendo lentamente una sonrisa victoriosa, que habÃa sido plasmada en millones de lienzos por el autor en sus pensamientos.

"_**Parece que ya tengo planes para este fin de semanaâ€¦" **_pensÃ³ divertida mientras abandonaba una de las tantas cafeterÃas de la universidad, en camino al auditorio donde tendrÃa su siguiente clase.

.

.

.

.

**ContinuarÃ¡...**

3. CapÃtulo Dos

Disclaimer.

Los personajes aparecidos en estos pÃ¡rrafos no me pertenecen pues

son obra y propiedad de _Disney Pixar, Dreamworks _y _Cresida Coswell_ respectivamente. Esto fue escrito sin fines de lucro.

Leyenda.

NarraciÃ³n. â€“ Segunda persona.

â€“DiÃ¡logosâ€“

"_**Pensamientos"**_

SueÃ±os y/o Recuerdos

Especificaciones.

Resumen. â€“ "_Fue sencillo, ella necesitaba dinero, Ã©l necesitaba una fuente de inspiraciÃ³n para su nuevo proyecto. Y ahora ella era el Ãºnico proyecto que tenÃa."_

Rating. â€“ M.

GÃ©nero. â€“ Drama, Hurt/Comfort, Romance.

Pareja. â€“ **Principal. **Merida DunBroch x Hiccup Horrendous Haddock the Third (Mericcup). **Secundaria. **Jack "Frost" Overland x Rapunzel Corona (Jackunzel), entre otras que se me ocurran.

Universo Alterno.

Nota de Autor.

Primero que todo, les quiero dar un fuerte abrazo virtual y darles las gracias por tan maravillosos comentarios. Estoy muy emocionada por la respuesta que tuvo el capÃtulo anterior, y que aplacaron mis temores con respecto al rumbo (incierto) que tendrÃ¡ la historia. Les confieso que por primera vez, rompÃ con mi estrategia (documento donde suelo tener trama de la historia, datos de personajes, etc.), y sÃ³lo me dejÃ© llevar por el ritmo de la playlist que tengo para esto. Si asÃ lo desean, poco a poco les puedo comentar la mÃºsica y Â¿asÃ acompaÃ±an la narraciÃ³n?

Bueno, en resumen estoy ansiosa y contenta, no he dejado de releer los hermosos reviews y componer esta boba sonrisa en mis labios y, porque se los debÃa, les contestarÃ© a sus mensajes.

: me alegra mucho que te haya gustado la historia, y cruzo mis dedos de que aÃºn estÃ©s conmigo leyendo la continuaciÃ³n en alguna parte de este pequeÃ±o mundo en el que vivimos.

_**Trueloveofredheads:**_Â¡Dios! Me halagas, jeje con todo y que **sÃ©** tengo unos errores por allÃ (que eventualmente arreglarÃ¡ mi lado perfeccionista), que felicidad me da que te haya gustado la trama, y por supuesto he cumplido contigo, asÃ que espero no hayan caras largasâ€¦ Â¡aquÃ estÃ¡ la continuaciÃ³n! OjalÃ¡ sigas por allÃ leyendo y disfrutando.

_**DinoRhino**__: _for you, I'm going to response in english (with

some help of the translator and my dear boyfriend who's better than me at this), I think we talk a little bit by PM at the time, but I thought you too deserve the reply to your review. I'm really, really happy and grateful that you'd read my story (I'm in love with one of your stories), and that you'd actually like it! Soâ€¦ as you said to me, here's the second new chapter.

_**Bleedeingmaroon**__: _my dearest Mericcup sistah! *gives her a hug* I was so happy when you sent me a PM and a review telling me that you had read my storyâ€¦ seriously I was so happy my cheeks started to hurt because of the huge silly smile hahaha well, I hope you had managed to read the past chapter and that you can read this one too, but just because I really care for you (you're an incredible author and my friend) I will confess that I'm working on an English version of this idea alongside with another project that I'm not going to reveal ;) Hope you like this! Love ya!

_**Bubble Glass: **_jejeje si, me tomÃ³ un tiempo igual que subir este, ya que estuve muy ocupada con todas las cosas de la universidad y eso, pero como ya salÃ- de vacaciones pude pasar esto de mi cuaderno de notas al PC y finalmente publicarlo. Espero que te guste, me alegra mucho que te haya enamorado la historia y bueno ya quiero contar con tu opiniÃ³n con respecto a lo que acontece en el capÃ-tulo ;) jeje te llevarÃ¡s mÃ¡s de una sorpresa (?).

_**Queen Khione: **_*recibe su gigante abrazo del mundo congelado* Khione ya te lo habÃ-a comunicado por PM, incluso hablamos durante un tiempo y aunque sÃ© te prometÃ- que subirÃ-a para la Mericcup Weekâ€¦ bueno muchas cosas ocurrieron y es hasta ahora que puedo darte algo que leer. Por favor no mueras y _menos _ mil veces, quiero seguir contando con tu opiniÃ³n que ha sido de lo mÃ¡s reconfortante y lo digo en serio sin mentir. En este capÃ-tuloâ€¦. *tono de misterio* Bueno, dejarÃ© que lo leas ;D

_**Gozihr Izaro: **_Estaba tan sorprendida cuando vi que me habÃ-as dejado no unoâ€¦ sino Â¡dos reviews! Jajajaja gracias por el cumplido, me he esforzado muchÃ-simo para conseguir que las cosas se sientan como ocurren en mi cabeza y te confieso que esta es una de las historias que mÃ¡s trabajo me da, asÃ- que leer que te encantÃ³ la narraciÃ³n le ha dado cierto confort a mi corazÃ³n de escritora. Eres entre todos, la que menos ha tenido que esperar por actualizaciÃ³n (?) y espero que este capÃ-tulo te guste aÃºn mÃ¡s que el anterior.

Como un comunicado general he agregado unas cositas nuevas al formato de los capÃ-tulos que creo notarÃ¡n, y si tambiÃ©n se lo agreguÃ© al capÃ-tulo pasado (el nÃºmero uno). Si lo notan les darÃ© un premio online (?)

Advertencia.

A partir de este capÃ-tulo ciertas cosas comenzarÃ¡n a subir de tono, si no les gusta, pueden pasar los pÃ¡rrafos pero conste que se los previne, al igual que el nuevo rating.

Sin mÃ¡s, disfruten de la lectura.

* * *

><p><em><strong>Portrait<strong>_

_**.**_

â€“_Â¿DÃ³nde quieres que me coloque? Â¿Cerca de la ventana, oâ€¦ prefieres que estÃ© al centro?_â€“

Eran las ocho de la maÃ±ana, apenas habÃa llegado a la galerÃa, sacando sus llaves con la intenciÃ³n de entrar a su taller de trabajo, cuando se encontrÃ³ con que la puerta estaba abierta y alguien le esperaba en el interior.

Reprimiendo un suspiro, no se sorprendiÃ³ cuando su mirada dio con los fieros ojos azules y la brillante cabellera pelirroja.

Si su mente no le fallaba esta serÃa la dÃ©cima vez que se repetÃa la escena, desde aquel fatÃdico dÃa en que la "criminal en potencia" habÃa aparecido a su puerta, y considerÃ³ muy probable que el personal de mantenimiento estuviera involucrado en el allanamiento a su zona de trabajo.

"_**Voy a tener que hablar con ellos para que no la dejen pasarâ€¦" **__se dijo a sÃ mismo reflexivamente, pero bastÃ³ una mirada a la chica acostada a todo lo largo del pequeÃ±o y raÃdo sofÃ¡ a su derecha, en una actitud totalmente relajada, para darse cuenta que no importa lo que hiciera, ella encontrarÃa la forma de superarlo._

_De entre todas las posibilidades en el universo, a Ã©l le habÃa tocado lidiar con la persona mÃ¡s terca, extraÃ±a y exhaustiva de todas. _

"_**Gracias por eso Murphy" **__soltÃ³ sarcÃ¡sticamente a un ente omnipresente que habÃa muerto hace varios siglos atrÃ¡s, y que en realidad no tenÃa la culpa de toda esa tortura._

Tomando un sorbo de su cafÃ© matutino, dejÃ³ caer su bolso sobre la mesa de madera donde reposaban aglomerados sus implementos de arte.

â€“_Creo que ya se lo he mencionado antes seÃ±orita Dunâ€¦_â€“_ comenzÃ³ diciendo el mismo discurso de todos los dÃas._

â€“_Merida, mi nombre es Merida_â€“_ le cortÃ³ con un leve fruncido en sus cejas y labios._

â€“_SÃ, seÃ±orita Merida ya leâ€¦_â€“

En un parpadeo la chica se habÃa levantado de su posiciÃ³n y habÃa caminado hasta Ã©l, acercando su rostro de manera peligrosamente cerca, tomÃ¡ndolo por sorpresa.

â€“_Merida, __**sÃ³lo**__ Merida_â€“

HabÃa una especie de agresividad en la forma en la que su voz marcada por el pesado acento extranjero enfatizaba cada palabra salida de sus labios. En los ojos azules, habÃa una frialdad amenazante que contrastaba con la imagen de fuego salvaje que se habÃa alojado en el fondo de su mente para describirla, luego de su encuentro inicial.

Ella le miraba fijamente y estaba tan cerca, que podÃ-a vislumbrar la sombra tenue de pecas sobre sus mejillas, las largas pestaÃ±as y los tensos labios, incluso podÃ-a escuchar su agitada respiraciÃ³n producto de su enojo aparente. IncÃ³modo, tragÃ³ saliva nerviosamente y dio dos pasos atrÃ¡s desviando su atenciÃ³n de ella y concentrÃ¡ndose en preparar el nuevo lienzo en un intento por recuperarse del ataque directo.

AÃºn podÃ-a sentir los ojos azules clavados en su cuello.

â€“_E__hâ€¦ huhâ€¦ si, ummâ€¦ Merida_â€“_ balbuceÃ³ estÃºpidamente, y aclarando su garganta tratÃ³ de mostrarse firme de nuevo â€“como ya te lo habÃ-a mencionadoâ€¦ yo no necesito de una modelo, el anuncio lo hizo el cretino de mi mejor amigo, asÃ- que por favor podrÃ-â€¦_â€“

â€“_Â¡Oh, lo tengo!_â€“_ le interrumpiÃ³ con voz exaltada y animada contrario a como habÃ-a sonado segundos antes._

â€“_Claroâ€¦ ahora se cambia de personalidad y me deja en un monÃ³logoâ€¦_â€“_ murmurÃ³ por lo bajo en su caracterÃ-stico sarcasmo, un tanto irritado._

Entonces escuchÃ³ el ruido de la silla de metal siendo arrastrada por la habitaciÃ³n, atrayendo su atenciÃ³n en el instante en que Merida se paraba sobre dicho objeto, pasaba una de sus piernas detrÃ¡s del espaldar y comenzaba a hacer equilibrio.

â€“_Â¿QuÃ© tal? Si me coloco de esta forma, pareciera que estuviera montada a caballoâ€¦ Â¿no lo crees Hiccup?_ â€“

Sus ojos verdes la detallaron de pies a cabeza, desde como la luz filtrada de la ventana iluminaba los millones de rizos que caÃ-an por sobre los esbeltos hombros, el rosado natural de sus mejillas, la bien proporcionada silueta que resaltaba en su porte, la determinaciÃ³n plasmada en los ojos azules como el cielo.

Daba la impresiÃ³n de que aquello se le daba tan fÃ¡cil como respirar, y al mismo tiempo ciertas partes tensas de su cuerpo demostraban el esfuerzo que estaba realizando.

â€“_Lady Godivaâ€¦_â€“_ susurrÃ³ inconscientemente, las palabras escapando de su boca mientras su mente evocaba las pinturas que alguna vez estudiÃ³ durante sus aÃ±os en la escuela de arte._

Tal vez Merida le habÃ-a escuchado, o tal vez habÃ-a encontrado algo divertido en las facciones del pintor, pero fuera lo que fuera, sus labios rosados se abrieron en una sonrisa arrebatadora y rompiÃ³ a reÃ-r.

En el medio del silencio se escuchaba el rasgar de una pluma vieja sobre el papel. La habitaciÃ³n era considerablemente mediana, decorada con un par de estanterÃ-as con libros, un par de plantas, un escritorio, dos butacas, un sofÃ¡ y una moderna lÃ¡mpara de techo.

Eran dos personas las ocupantes, una tras el escritorio escribiendo con la pluma; la otra con los ojos puestos en el ventanal contando el nÃºmero de Ã¡rboles que podÃ-a ver en la avenida.

â€“Â¿Sabes? No podemos hacer ningÃºn progreso si no te comunicas conmigoâ€“ hablÃ³ la persona menos desinteresada en la habitaciÃ³n.

La voz era suave y aterciopelada, un murmullo casi inaudible mientras inconscientemente soltaba la pluma y acomodaba el pequeÃ±o letrero en el escritorio que rezaba "_Dr. Andy Sandman"_ en letras estilizadas.

SÃ³lo hubo silencio, junto a una mueca de leve desagrado en los labios y en cÃ³mo se cruzaba de brazos aÃºn con la vista puesta en el ventanal.

â€“Y tambiÃ©n podrÃa disminuir el nÃºmero de citas entre nosotrosâ€“

Eso pareciÃ³ funcionar, pues el visitante decidiÃ³ observarle de nuevo mientras el doctor sonreÃa afablemente y entrelazaba sus dedos sobre el escritorio.

â€“No es que me moleste venir aquÃâ€¦â€“ explicÃ³ la otra persona, tomando su tiempo de encontrar las palabras _correctas_ para la situaciÃ³n

â€“Â¿Ah, no?â€“ soltÃ³ esperando que la conversaciÃ³n pudiera seguir fluyendo

â€“Ni que ustâ€¦ que no me _agrades_â€¦â€“

â€“Eso es buenoâ€“

Otros segundos de silencio, segundos de vacilaciÃ³n. Las manos apretaron aÃºn mÃ¡s las mangas del suÃ©ter, y la figura parecÃa tensarse un poco.

El doctor sÃ³lo esperÃ³.

Hubo un largo y profundo suspiro.

â€“Es sÃ³lo que ya he dicho todo lo que tenÃa que decir, y no veo el punto en todo estoâ€“

â€“Entiendoâ€“

AÃºn con una sonrisa y una expresiÃ³n amable en el rostro, volviÃ³ a tomar la pluma y comenzÃ³ a escribir en las pÃ¡ginas, no sin antes dedicarle una mirada a la otra persona que habÃa bufado en respuesta a sus acciones hundiÃ©ndose mÃ¡s en la tela del sofÃ¡.

â€“Pero debo diferirâ€¦ porque si ya no hubiese nada mÃ¡s de que hablar, y no ocurriera nadaâ€¦ probablemente no hubieran enviado un correo a mi oficina con tu nombre en Ã©l, bajo las mismas circunstancias de siempreâ€“ dijo lentamente mientras seguÃa anotando en el cuaderno de registros con la fecha actual â€“Â¿no te parece?â€“

Un fruncido de ceÃ±o y la mirada de vuelta al ventanal le enviaron el mensaje claro y conciso de que el intercambio de palabras habÃa finalizado, y que durante los veinticinco minutos que aÃºn faltaban

en la cita sÃ³lo habrÃ-a la misma imposiciÃ³n de todos las veces anteriores.

Pero no importaba, el Dr. Andy Sandman a lo largo de toda su carrera y su vida, debÃ-a agregar, habÃ-a aprendido muy bien el arte de la paciencia, y podÃ-a esperar todo el tiempo que fuera necesario. Y no existÃ-a nada que su paciente pudiese hacer al respecto.

_._

CapÃ-tulo Dos

"_It's what you do, it's what you see. I know if I'm haunting you, you must be haunting me." _â€" BeyoncÃ©.

.

Sus dedos se deslizaban delicadamente sobre cada una de las letras en la pantalla tÃ¡ctil de su celular, sin ningÃºn ruido, totalmente en silencio mientras esperaba en el interior de su automÃ³vil, con la calefacciÃ³n encendida.

Se habÃ-a estacionado a unos cuantos metros detrÃ¡s de la seÃ±al de "no estacione", y desde su posiciÃ³n tras el volante podÃ-a observar perfectamente las grandes puertas de cristal del lujoso y moderno edificio en donde su novio Jack habÃ-a entrado hace dos horas y veinte minutos exactos.

SoltÃ³ un suspiro al tiempo que desviaba su atenciÃ³n del mensaje y le daba un vistazo a la puerta y a la acera, en busca de la caracterÃ-stica cabellera blanca.

Rapunzel Corona, muy en el fondo sabÃ-a que a su novio no le gustaba particularmente aquel lugar, y mucho menos la idea de que haya sido precisamente ella quien le haya obligado a asistir, pero en vista del relapso ocurrido durante el pasado fin de semana, aquella cita con el doctor se habÃ-a convertido en algo totalmente **inevitable**.

Un suave repique de lo que parecÃ-an ser campanas, volvieron a enfocarla en la respuesta del contacto con el cual se habÃ-a estado comunicando durante las horas de espera y quiÃ©n, debÃ-a admitir, habÃ-a sido en parte el causante de todo el incidente y de que en aquellos momentos se encontrara hecha un manojo de nervios.

Una corta risa, que no sabÃ-a si volverse divertida o terminar en una mueca de dolor, se escapÃ³ de sus labios coloreados con el labial rosa que habÃ-a creÃ-do extraviado hasta hace dos dÃ-as cuando, al igual que otro montÃ³n de cosas, habÃ-a aparecido en el apartamento de su pareja sin explicaciÃ³n alguna.

"_**Aunque eso no es nada nuevo, tampocoâ€¦"**_ se recordÃ³ a sÃ-misma en un tono que no supo cÃ³mo interpretar.

SoltÃ³ otro suspiro, mientras escribÃ-a un mensaje de despedida y lo enviaba rÃ¡pidamente. Lo que menos querÃ-a ahora, era que Jack supiera con **quiÃ©n** habÃ-a estado conversando. Bloqueando el celular lo puso de vuelta en su sitio original, dentro de su bolso de mano en el asiento trasero, a un lado de la caja de cartÃ³n con sus pertenencias "extraviadas".

Agitando un poco su cabeza tratÃ³ de desechar cualquier onda negativa, volviendo a ser la persona positiva y optimista que tanto le gustaba de sÃ- misma, y de la cual se sentÃ-a orgullosa. Sus ojos verdes dirigiÃ©ndose una vez mÃ¡s a las puertas de cristal.

Entonces algo curioso pasÃ³, fueron sÃ³lo unos segundos tan rÃ¡pidos que por un momento jurarÃ-a no habÃ-an sido ciertos, las puertas se habÃ-an abierto y tras ellas una joven de flamante cabellera pelirroja habÃ-a salido disparada de allÃ-, como si el sÃ³lo lugar la quemara.

Rapunzel la observÃ³ absorta, casi sin parpadear, mientras pasaba por la acera junto a su carro â€“ajustÃ¡ndose el suÃ©ter con movimientos bruscos, y se perdÃ-a de su visiÃ³n.

Todo habÃ-a resultado en algo muy extraÃ±o.

"_**Â¿Por quÃ© serÃ¡ que tengo la sensaciÃ³n de haberla visto antesâ€¦?" **_ Se preguntÃ³ varias veces pero no dando crÃ©dito a tal acontecimiento, pues alguien con una caracterÃ-stica tan llamativa como aquella cabellera era muy probable que no se le escapara de la memoria. EncogiÃ©ndose de hombros, decidiÃ³ descartarlo y lo agregÃ³ a la lista de "eventos curiosos" con los cuÃ¡les podÃ-a contar cuando alguien le preguntase por cÃ³mo habÃ-a estado su dÃ-a.

Unos instantes despuÃ©s, la puerta del copiloto se abriÃ³ y tomando asiento mientras maldecÃ-a en voz baja estaba Jackson Overland, o Jack Frost como le gustaba presentarse a los demÃ¡s. Nuevamente el nerviosismo pareciÃ³ oprimirle la garganta.

Permanecieron unos segundos en silencio, ella sin saber exactamente como iniciar la conversaciÃ³n, hasta que Ã©l se girÃ³ y la observÃ³ fijamente con brillantes ojos azules antes de componer una sonrisa con sus labios.

â€”EstÃ¡ nevando, Â¿no es genial?â€” soltÃ³ Ã©l mientras se ajustaba el cinturÃ³n y le tomaba de la mano. Sus dedos largos y frÃ-os al tacto.

Y sonriendo de vuelta, Rapunzel no encontrÃ³ otra frase mÃ¡s reconfortante que aquella, dÃ¡ndole un leve apretÃ³n a su mano de vuelta, antes de tomar el volante e iniciar el viaje de camino a dÃ³nde el desastre humano que se denominaba "su primo" les esperaba.

. . .

Nieve. Era absurdo sorprenderse de un fenÃ³meno que ocurrÃ-a durante seis meses al aÃ±o en la ciudad, pero allÃ- estaba Ã©l, sentado en el sofÃ¡ donde habÃ-a pasado la noche, viendo por la ventana decorada con cortinas azul celeste a la nieve blanca y delicada caer en cÃ¡mara lenta. La mano izquierda temblando de vez en cuando, en busca de unas pastillas que ya no se encontraban en sus bolsillos.

Sus ojos absortos y los labios semi-abiertos en una contenida exclamaciÃ³n. Entonces sintiÃ³ como algo rozaba su brazo levemente, y unos segundos despuÃ©s un puÃ±ado de pelo directo a la boca.

â€”Â¡Toothless!â€” soltÃ³ en un tono ofendido y levantÃ¡ndose cual resorte de su asiento, sabiendo de antemano la identidad del culpable, mientras escupÃ-a copiosamente de tanto en tanto.

Con las cejas levemente fruncidas, observÃ³ cÃ³mo su adorada mascota se estiraba y se acomodaba en uno de los cojines como si nada hubiera sucedido y no entendiera a quÃ© se debÃ-a aquel escÃ¡ndalo.

SoltÃ³ un suspiro mientras se llevaba su mano izquierda tras su cuello. El gato negro y con brillantes ojos verdes con tintes amarillentos pareciÃ³ componer una mueca burlona, especialmente dirigida hacia Ã©l.

â€”Eres un monstruo disfrazadoâ€¦â€”le dijo agachÃ¡ndose para estar a la altura del rostro felino.

Durante unos minutos, entre ambos se iniciÃ³ un duelo de miradas que culminÃ³ en el momento en que Hiccup cedÃ-a y la culpabilidad lo invadÃ-a una vez mÃ¡s.

â€”Heyâ€¦ lo siento amigo, no fue mi intenciÃ³nâ€¦â€” se disculpÃ³ por millonÃ©sima vez.

Toothless sÃ³lo volteÃ³ un poco las orejas y desviÃ³ la mirada, demostrando claramente que seguÃ-a molesto con su amo y mejor amigo. Pero Hiccup lo entendÃ-a, durante cinco meses completos se habÃ-a aislado en su estudio y habÃ-a abandonado a su fiel amigo del otro lado de la puerta.

Como Jack habÃ-a prometido, dos dÃ-as despuÃ©s de la intervenciÃ³n, llegÃ³ a su apartamento acompaÃ±ado de Aster Bunnymund â€”quiÃ©n no aceptaba un "no" por respuesta; de su representante Fishlegs â€”que intentÃ³ por todos los medios tranquilizarlo; y tres hombres mÃ¡s que trabajaban para la galerÃ-a.

A patadas y por medio del uso de cinta adhesiva, le sacaron del estudio y se llevaron tres cuartas partes de las pinturas y lienzos. DespuÃ©s de aquello, y tras un par de puÃ±etazos especialmente dirigidos a la cara de su mejor amigo, Jack lo arrastrÃ³ hasta su propio departamento ocho calles mÃ¡s al sur y allÃ- permaneciÃ³ desde entonces.

Grande fue su sorpresa cuando descubriÃ³ que su gato habÃ-a hecho del lugar, un hogar temporal a pesar de no tener mucho cariÃ±o por el joven de ojos azules.

Se agitÃ³ los cabellos marrones mientras volvÃ-a a ponerse en pie, pues tal parecÃ-a ser que aÃºn faltaba mucho tiempo para que pudiera conseguir el perdÃ³n de su acompaÃ±ante, quiÃ©n habÃ-a decidido mejor tomar una pequeÃ±a siesta.

Observando nuevamente por la ventana, no pudo evitar pensar en la galerÃ-a, la exposiciÃ³n y evidentemente en su musa. Sus labios frunciÃ©ndose ligeramente en el proceso, mientras el monstruo en el fondo de su cabeza gruÃ±Ã-a por lo bajo.

De repente el sonido del telÃ©fono de casa se alzÃ³ como un estridente ruido que le trajo de vuelta a donde se encontraba y cortÃ³ con cualquier lÃ-nea de pensamiento que tuviera, ademÃ¡s de despertar a un pobre Toothless que lucÃ-a un poco malhumorado con el

objeto infernal.

Hiccup tratando de llegar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible terminÃ³, en un arrebato de la mÃ¡s pura torpeza, enredÃ¡ndose con su prÃ³tesis y cayendo al piso. En una especie de burla el aparato activÃ³ el modo de contestadora, dando un suave pitido.

â€”_Hola es Jack Frost, en estos momentos no me encuentro en casaâ€¦ asÃ- que deja tu mensaje despuÃ©s del tono_â€” dijo la voz mecanizada de su amigo y seguido el familiar sonido para indicar que ya se encontraba grabando.

â€”_Â¿Ehâ€¦alÃ³? Â¿Hiccupâ€¦? Me dijeron que estabas quedÃ¡ndote con tuâ€¦ amigo, ammâ€¦ y como no parecen caer mis llamadas a tu nÃºmeroâ€¦ ummmâ€¦â€” _aquella era la voz inconfundible marcada con el tono de incomodidad y el acento que estaban reservados para todos los recuerdos de su infancia â€”_creo que Gobber mencionÃ³ algo de queâ€¦ umm Â¿estaba roto?_â€”

Sus ojos abiertos como platos, miraban el telÃ©fono y como **su padre** seguÃ-a hablando por allÃ-, sin hacer el menor movimiento por darle a saber que le estaba escuchando.

Un escalofrÃ-o recorriÃ³ su cuerpo, al considerar la remota posibilidad de que su padre supiera lo que habÃ-a pasado con Ã©l. Su encierro, las pastillas y todo lo demÃ¡s. SentÃ-a como su respiraciÃ³n empezaba a alterarse en lo que podrÃ-a llegar a convertirse en un ataque de pÃ¡nico.

â€”_Bueno, te llamÃ©â€¦ porqueâ€¦ vi el reportaje de que harÃ¡s una exposiciÃ³nâ€¦ y tu representante, Â¿Fishlegs? me enviÃ³ una invitaciÃ³nâ€¦ Ammâ€¦â€” _al otro lado de la lÃ-nea su padre carraspeÃ³ durante unos segundos, probablemente en un intento de seguir adelante con lo que querÃ-a decir y de aclarar la garganta comprimida â€”_no sÃ© si pueda, digo, si __**podamos**__ ir los tres dÃ-as peroâ€¦. Ummm si es importante para ti, sÃ³loâ€¦ sÃ³lo dime cuando y allÃ- estarÃ©, digo __**estaremos**__... y claro hablo de Gobber y de mÃ- por supuestoâ€¦siâ€¦â€”_

Hiccup dejÃ³ caer su rostro contra el suelo, volviendo a recuperarse del momentÃ¡neo susto y sintiendo que ya el potencial peligro "que pudo ser" habÃ-a terminado.

â€”_Esoâ€¦ Â¡eso era todo! Ahhâ€¦ cuÃ-date hijo, adiÃ³sâ€¦_â€” y la llamada culminÃ³, el silencio reinando despuÃ©s.

Stoick "the Vast" Haddock, habÃ-a sido en sus aÃ±os de juventud un prodigio y as en el deporte local que enloqueciÃ³ a las masas. Su alta e imponente figura, sumado a su caballerosidad escondida y los cabellos castaÃ±os rojizos, habÃ-a resultado un personaje muy atractivo entre las damas pero al final habÃ-a sido la hermosa e inteligente Valka quiÃ©n habÃ-a conquistado su corazÃ³n, y quiÃ©n con su partida se lo habÃ-a llevado para siempre.

Hiccup no era en nada parecido a Ã©l, no podÃ-a ni siquiera pensar en un simple rasgo o punto de encuentro entre ambos, e incluso de no ser porque existÃ-an las pruebas â€”como partida de nacimiento, fotos y testigos, habÃ-a llegado a considerar la remota posibilidad de que le hubieran adoptado y sus padres estuvieran en algÃºn otro lugar del mundo.

Su relaciÃ³n, siempre habÃ-a sido como esa llamada: incÃ³moda, forzada, llena de silencios y confusiones entre ambos. Stoick siempre tratando con todas sus fuerzas de ser un buen padre, y Hiccup reuniendo toda su energÃ-a por salir del foco de atenciÃ³n por ser el Ãºnico hijo; en el medio entre ambos en el papel de intermediario estaba su padrino y amigo de toda la vida de su padre: Gobber.

No fue sino despuÃ©s del accidente que le costÃ³ la pierna, que de alguna forma habÃ-an podido salir adelante y encontrar un estado mÃ¡s o menos tolerable entre los dos, pero que se habÃ-a debilitado cuando se habÃ-a intoxicado con los calmantes el aÃ±o pasado.

HundiÃ©ndose aÃºn mÃ¡s en el suelo, recordÃ³ nuevamente todos aquellos aÃ±os donde se sentÃ-a la gran decepciÃ³n de su padre, la oveja negra, una carga, incluso con todo el reconocimiento y la fama que habÃ-a adquirido como pintor y de la que se sentÃ-a sumamente orgulloso por algÃºn motivo cuando su padre entraba en escena ya no le parecÃ-a _suficiente_.

Entonces vio de reojo como Toothless pasaba a su lado en direcciÃ³n de la cocina, su pelaje negro resaltando en el contraste de colores, sin siquiera darle algÃºn indicio de que se encontrara su amo allÃ-. Rechazando la mano que se habÃ-a levantado en un momento para darle una caricia como en los viejos tiempos.

SoltÃ³ un suspiro y tratÃ³ por todos los medios de no sentirse totalmente abatido con el gesto, ni con la llamada ni el hecho de que se encontraba completamente solo en el piso de un apartamento que no era el suyo.

"_**Si estuviera en mi estudio al menos podrÃ-a **__pintarla__**â€¦" **_pensÃ³ irritado, deseando tener un carboncillo, un lÃ¡piz cualquier cosa con la cual comenzar a dibujar, a **crearla** de nuevo para que le hiciera compaÃ±Ã-a.

â€"Meridaâ€¦â€" la llamÃ³ deleitÃ¡ndose en cada sÃ-laba de aquel nombre que parecÃ-a estar maldito en su lengua.

Cerrando sus ojos podÃ-a imaginar el vaivÃ©n de los rizos rojizos, las pecas casi invisibles sobre las mejillas coloradas, la tersa piel, los hombros esbeltos, las manos mÃ¡s pequeÃ±as que las suyas pero con una fuerza escondida, sus muslos contorneados y piernas firmes, las amplias caderas, los perfectos senos subiendo y bajando a causa de su respiraciÃ³n, los ojos azules mirÃ¡ndolo con el deseo y la satisfacciÃ³n de que le estaba torturando.

Inconscientemente se dio la vuelta quedando de cara al techo, pero ya todo eso se habÃ-a difuminado, todo era irrelevante mientras llevaba su mano dominante hasta el borde de sus pantalones, mientras se dejaba consumir por el calor asfixiante que habÃ-a crecido en cada parte de su cuerpo. Ya nada importaba si Ã©l se postraba nuevamente ante otra de sus fantasÃ-as, donde **su musa** era la principal protagonista.

GruÃ±Ã³ con voz ronca, casi apagada, su mano continuaba moviÃ©ndose de arriba abajo sobre su miembro erecto que se excitaba cada vez mÃ¡s con las sensaciones que parecÃ-an convertirse reales, con sÃ³lo pensarla a ella a ahorcajadas de Ã©l, siendo vÃ-ctima de todo el resentimiento que le habÃ-a dejado desde su partida.

Con el aumento del deseo, llegaba la desesperaciÃ³n, el impulso violento de la bestia escondida en su interior que tendrÃa que ver como un millÃ³n de ojos desconocidos y ajenos la observarÃan en la exposiciÃ³n de aquella tarde, como dentro de dos dÃas la desnudez que Ã©l habÃa grabado con el carboncillo serÃa vendida a manos de esos mismo individuos que no comprendÃan nada, que no se la merecÃan.

â€”_Sshhâ€¦ relÃ¡jate Hiccupâ€¦ ahora estÃ¡s conmigo Â¿no?â€" _dijo la voz con el acento en su alucinaciÃ³n, imaginando como los labios rozaban los suyos propios, enviando otra oleada de calor por su cuerpo â€"_sÃ³lo estamos tu y yo_â€"

â€"Siâ€¦â€" fue la respuesta que escapÃ³ de sus labios en un aliento robado, extraÃdo de sus pulmones, e incrementando la velocidad, continuÃ³ masturbÃ¡ndose con ayuda de su recuerdo.

Su cerebro inventando los gemidos y caricias, el clamor a su nombre y el movimiento de caderas.

CÃ³mo la deseaba, y sentÃa que aquello jamÃ¡s terminarÃa, ella serÃa su maldito fin y eso en el fondo _le fascinaba_.

â€"_Hiccupâ€¦ Hiccupâ€¦ Â¡Hiccup!_â€" gritaba ella mientras lo montaba una y otra vez, las piernas ficticias temblando de placer y ejerciendo presiÃ³n en Ã©l.

Enloquecido continuÃ³ con el movimiento.

Con ojos cegados de mentiras, la vio con los labios abiertos, las gotas de sudor perlando su piel, deslizÃ¡ndose lentamente desde su frente hasta sus pechos que subÃan y bajaban.

Arriba y abajo, adentro y afuera, una y otra, y otra, y otra vez.

. . .

HabÃa llegado tarde. Un dÃa y dos horas si querÃa mayor precisiÃ³n, pero en cierta manera concluyÃ³ que habÃa sido la mejor elecciÃ³n posible.

El Gallery Art Center deslumbraba con esplendor en el medio de la oscura noche. El edifico lo habÃa diseÃ±ado uno de esos famosos arquitectos con ideas modernas y futuristas hacÃa ya casi seis aÃ±os, como un regalo para la ciudad dÃ³nde habÃa crecido.

Una gran congregaciÃ³n de personas, todas elegantemente vestidas y luciendo los mÃ¡s altos lujos, se paseaban de aquÃ para allÃ¡ en el gran salÃ³n de exposiciÃ³n con finas copas de champagne espumeante en las manos. Las millones de voces mezclÃ¡ndose en un constante zumbido, todas con el mismo tema de conversaciÃ³n.

En el fondo la melodÃa de un piano interpretando el _"Lacrimosa" _ del _RÃ©quiem en D menor _de Mozart, le generaba sentimientos encontrados, sensaciones pÃ©rdidas que querÃa desaparecer del lado en tinieblas de su corazÃ³n, recordando _ese _nombre que se habÃa vuelto prohibido en sus labios.

Frunciendo el ceÃ±o, tomÃ³ de un solo trago el champagne que le quedaba y dejÃ³ la copa vacÃ-a con parsimonia en una de las mÃºltiples bandejas de plata que un grupo de camareros hacÃ-an rondar por todo el pabellÃ³n.

Inhalando profundamente se concentrÃ³ en el presente, enviando todo al olvido, y pensar en los cuadros que se exhibÃ-an ante sus ojos le otorgÃ³ la _misma sonrisa_ de autosuficiencia que colgaba de cada una de las cuatro paredes blancas.

Cuando habÃ-a escuchado la noticia de una nueva exposiciÃ³n, habÃ-a decidido asistir porque tenÃ-a el irrefrenable deseo de volverlo a ver, de gastarle alguna broma y ver como su cara se contorsionaba en el sufrimiento y la incomodidad; por ello no habÃ-a pensado en la exposiciÃ³n en sÃ- ni en los cuadros que habrÃ-a en ella.

Nunca le habÃ-a interesado el arte, no importaba las lecciones o las palabras apremiantes durante sus aÃ±os de estudio, todo le resultaba igual, tedioso y aburrido pero Hiccup Horrendous Haddock the Third le habÃ-a dado un giro abrupto e _interesante_.

DespuÃ©s de todo, en cuidadoso detalle y precisiÃ³n, en un tributo extraÃ±o y retorcido; _"Portrait"_ **era ella**.

Sus ojos azules brillaron cuÃ¡l depredador en cuanto encontrÃ³ a su objetivo, el maquillaje los habÃ-a esclarecido al igual que habÃ-a resaltado aÃºn mÃ¡s el color en sus mejillas, ocultando levemente las pecas de su piel.

CaminÃ³ lentamente, sintiÃ©ndose dueÃ±a del lugar, el uso de los tacones otorgando un mayor contoneo a sus caderas y las demÃ¡s lÃ-neas de su cuerpo, por debajo del largo vestido con mangas largas y doble corte en "v" tanto al frente como en la espalda. Aquella prenda al igual que los largos aretes dorados, los habÃ-a tomado prestados de su amiga Mavis â€”quiÃ©n se habÃ-a mostrado sorprendida de que quisiera ponerse algo tan elegante.

La flamante cabellera de rizos habÃ-a sido temporalmente domada y moldeada para que cayera perfectamente sobre su hombro derecho, haciendo contraste con la tela azul marino de su vestimenta.

Los labios pintados ampliando la destructora sonrisa, mientras lo observaba allÃ-, de pie vestido de traje formal negro, con la mano izquierda temblando ligeramente con la copa, de frente a uno de los lienzos mÃ¡s grandes de la colecciÃ³n.

En la superficie de tela blanca, manchas oscuras donde el carboncillo habÃ-a sido difuminado por manos, formaba sombras de distintas tonalidades, unas mÃ¡s claras que otras, cuÃ¡l neblina ficticia; la suavidad cortada por trazos rectos y puntuales de marcas rojas como una lluvia esporÃ¡dica que sobresalÃ-an por sobre la textura original de la tela y que ella habÃ-a escuchado comentar entre los visitantes que se trataba de sangre seca. Entre las sombras, saliendo desde el borde inferior derecho una bestia atemorizante y deforme â€”cual novela de Dante; estaba congelada en el medio de lo que parecÃ-a ser una sacudida violenta, los grandes ojos negros distorsionados en una mezcla de ira y furia; y por encima de la monstruosidad fundiÃ©ndose en su cuerpo se encontraba _ella_. El cuerpo desnudo, con la piel nÃ-vea expuesta a ojos de todos, el carboncillo remarcando con fuerza

las piernas que se apretaban a ambos lados de la bestia, las lÃ-neas tensas de cada mÃºsculo, los pezones y el ombligo, la cabellera suelta en una marejada de rizos a merced de un viento tormentoso y volÃ¡til â€”incluso era capaz de distinguir la sombra de sus pecas por sobre la redondeada curva de su rostro. Los ojos fijos, devolviendo la mirada con sorna en una actitud altiva por encima de la sonrisa arrebatadora y seductora.

La mujer en el cuadro se sabÃ-a vencedora y triunfante, mientras montaba a la bestia iracunda cuÃ¡l dÃ³cil corcel, y al mismo tiempo parecÃ-a dejarse llevar, sin ningÃºn control permitiendo que la bestia hiciera con ella lo que quisiera. Todo en una ambigÃ¼edad desconcertante y fascinante a la vez.

Pensar que todo el tiempo de constantes negativas, pidiÃ©ndole que abandonara su taller y no le persiguiera hasta su departamento por intentar ser una modelo que Ã©l no habÃ-a solicitado, culminarÃ-a en todo _esto_ era sumamente hilarante y le retorcÃ-a la zona baja de su estÃ³mago en la pura satisfacciÃ³n.

â€”Dimeâ€¦â€” iniciÃ³ suavemente al detener sus pasos a un lado de Ã©l, a pocos centÃ-metros de su cuerpo â€”Â¿es asÃ- cÃ³mo me veo en tus ojos_ Hiccup Haddock_?â€”

Al instante notÃ³ como su torso se giraba en su direcciÃ³n, su rostro transformÃ¡ndose en una mueca de sorpresa como si estuviera en presencia de un espectro, los labios delgados abriÃ©ndose y cerrÃ¡ndose sin pronunciar palabra alguna, la mano izquierda deteniendo su temblor en un parpadeo.

En los grandes ojos verde bosque abiertos en su totalidad, algo oscuro y siniestro pareciÃ³ removerse mientras le devolvÃ-a la mirada descaradamente.

Merida DunBroch no pudo contenerse un segundo mÃ¡s y estallÃ³ a reÃ-r en una carcajada.

.

.

.

.

.

**ContinuarÃ¡â€¦**

* * *

><p><span><strong>Glosario.<strong>

Lady Godiva. â€” fue una dama anglosajona, famosa por su bondad y belleza, que estuvo casada con Leofric (968â€“1057), conde de Chester y de Mercia y seÃ±or de Coventry. **La leyenda es: **Cuando la ambiciÃ³n se apoderÃ³ de su esposo, ella le pidiÃ³ que rebajara sus impuestos. El conde accediÃ³, pero con la condiciÃ³n de que Lady Godiva recorriese Coventry a caballo, sin mÃ¡s vestidura que su largos cabellos.

Hiccup, al comienzo del capÃtulo, hace referencia o rememora la pintura _Lady Godiva _realizada por _John Collier_ en 1897, sobre la historia de dicha dama.

Dante. â€” o _Dante Alighieri _(1265-1321) fue un poeta italiano. Su obra maestra, la _Divina comedia_, es una de las obras fundamentales de la transiciÃ³n del pensamiento medieval al renacentista. Es considerada una de las cumbres de la literatura universal.

End
file.